Flipa, un reto que avanza hacia la institucionalidad latinoamericana del cultivo de palma de aceite

Fernando Lukauskis
*Director ejecutivo del Flipa**

Las tendencias de oferta y demanda en el mercado internacional, el comportamiento de los mercados latinoamericanos y los ejemplos históricos de desarrollo agropecuario en otras latitudes, sugieren una oportunidad para América Latina y Colombia de crecer y visualizar el cultivo de la palma de aceite como herramienta de desarrollo.

Igualmente indican que el camino para materializar esta oportunidad debe tener en cuenta el fortalecimiento institucional del sector y el uso de la innovación tecnológica cada vez en mayor medida.

Hoy en día es evidente que, al igual que la internacionalización de los mercados, existe una tendencia mayor al intercambio tecnológico, lo cual hay que fortalecer y formalizar cada vez más, si el propósito es ser competitivo en el marco de la globalización.

América Latina con el liderazgo de Colombia, Ecuador y Venezuela ha tenido en cuenta las anteriores consideraciones y al apostarle a la creación del Fondo Latinoamericano de Innovación en Palma de Aceite, Flipa hace un poco más de dos años, ha iniciado el camino de la búsqueda de la sostenibilidad del sector a través de la construcción de un bloque regional para trabajar conjuntamente en la innovación tecnológica.

En el mercado mundial existe una clara y sostenida tendencia del incremento del consumo de aceites, con especial énfasis en el aceite de palma. Desde 1990, la producción, consumo y comercio global de semillas oleaginosas, tortas, aceites y biodiésel vienen creciendo a tasas mayores al 5.0% anual superiores al crecimiento de la población (1.7%) y del ingreso global (2.4%).

El gran dinamismo de los mercados ha estado jalonado por factores de demanda (aceites para consumo humano, tortas y biodiésel). En las últimas dos décadas, su desarrollo se ha volcado hacia las zonas tropicales de Asia. En América Latina y el Caribe, estamos un poco rezagados en esta tendencia lo que nos augura en el corto plazo un incremento del consumo. Esta oportunidad ya ha sido bien identificada por Colombia, que ha iniciado ese camino al trabajar por proveer su mercado interno.

Las divisas que genera el comercio internacional

Colombia, Ecuador y Venezuela contribuyen actualmente con cerca del 60% de la producción de América Latina, pero el sector primario de la agricultura en estos países apenas representa una fracción como fuente generadora del Producto Interno Bruto, PIB (el 8,3% en Colombia, 10,6% en Ecuador y 3,4% en Venezuela).

En los tres países, el petróleo juega un papel importante en la economía, que va desde una dependencia casi absoluta en la generación del PIB, en Venezuela (con 87% de las mismas), a una situación de marcada dependencia en Ecuador, donde la actividad petrolera genera el 60% de sus divisas.

Los tres son países altamente urbanizados. Ecuador, entre los tres países mencionados, es el de menor porcentaje de población urbana, ya que concentra más del 75% de su población en las urbes, Colombia pasa del 85% y Venezuela agrupa a 95% de su población en las ciudades.

En este ambiente se ubican entonces el cultivo de la palma de aceite y su institucionalidad. El cultivo

como herramienta de desarrollo, para generar divisas y desarrollo al proveer los mercados nacionales y por qué no los internacionales. Pero es la institucionalidad, en el entorno anteriormente descrito, la encargada de darle argumentos al gobierno para que se generen esos planes estatales que permiten revertir esas cifras a través del cultivo de la palma de aceite. Así fue demostrado en el mundo con el desarrollo de la soya en Brasil y la palma en Malasia; la evolución de ambos cultivos es un claro ejemplo de lo que pueden lograr políticas de Estado con visión de largo plazo y avance integral de todo un territorio nacional.

El gremio palmicultor ha realizado un trabajo exitoso al contribuir a contrarrestar las políticas macroeconómicas que van en contravía del sector agrícola. De allí el impulso, liderazgo y desarrollo del sector palmero colombiano en América Latina.

Se trata de un trabajo que se debe continuar y fortalecer si queremos suplir la demanda internacional y obtener el desarrollo nacional que esta actividad implica. ¿Quién va a proveer la demanda de estos mercados internacionales sobre todo los más cercanos? Y cómo lo vamos a lograr? Únicamente apoyados con productos del cultivo, competitivos en precios y calidad.

Innovación tecnológica

La innovación tecnológica es una condición necesaria para aumentar la productividad y la eficiencia en el uso de todos los recursos. Hoy desafortunadamente nos enfrentamos no sólo a este reto de producir calidad con eficiencia sino a una realidad que nos distrae de este objetivo y nos lleva a lo más básico; la sostenibilidad del cultivo está en juego. Las restricciones bióticas y abióticas a la producción que enfrenta el cultivo de la palma de aceite trascienden las fronteras y los recursos de los países productores de la región.

En consecuencia, el sector gremial de Colombia, Ecuador y Venezuela toman el liderazgo y trascienden igualmente las fronteras creando el Fondo Latinoamericano de Innovación en Palma de Aceite, Flipa en asocio con el Centro Internacional de Agricultura Tropical, Ciat.

El Flipa es la plataforma internacional del sector palmicultor de América Latina que busca a través de la innovación tecnológica, alcanzar la sostenibilidad del sector de la palma de aceite en los países socios. Esta plataforma es y debe representar la continuidad y el fortalecimiento institucional nacional en la internacionalidad.

En este último mes, el Flipa materializa sus objetivos al inaugurar el Primer Proyecto Internacional “Cerrando brechas de productividad en el cultivo de palma de aceite” el cual a través de insumos internacionales (personas, conceptos y recursos) espera generar un positivo impacto con el aumento de la productividad de la palma de aceite en los países socios del proyecto.

Confiamos en que cada día el Flipa con el incremento de su representatividad en el sector y el acompañamiento de los gobiernos logrará consolidar un bloque palmero de gran significado para la región y para el mundo. Éste es un requisito para el desarrollo de la región que hay que impulsar desde el interior de cada uno de los países, manteniéndolo libre de las políticas comerciales y de integración de mercados con enfoques ideológicos e intenciones políticas.

**Fondo Latinoamericano de Innovación en Palma de Aceite.*